

VIRGEN MARÍA LA CONQUISTADORA

Salazar Monroy escribe: "La Virgen que inspiró al Ejército de Hernán Cortés, y que lo acompañó en sus principales batallas, se haya en la ciudad de Puebla, en la Capilla del Beato Sebastián de Aparicio, en la Iglesia del convento de los Religiosos Observantes de San Francisco".

"La imagen es de una rara escultura, mide 42 centímetros de alto, su cara es de un moreno andaluz, su manto azul bordado en oro, de túnica blanca con recamados dorados, y corona de áureo metal, sosteniendo en sus brazos a su Divino Hijo".

La Virgen Conquistadora era conocida primero como Virgen de los Remedios. De acuerdo a tradiciones muy antiguas, la imagen se encontraba en el monasterio de la Rábida (España). Los futuros conquistadores la pidieron en donación al prior para que dicha imagen los acompañara en su conquista y toma de posesión del Nuevo Mundo ya que el Sumo Pontifice Alejandro Pp. VI con la Bula Apostólica "Inter cetera" del año 1492 ha entregado América a los Reyes Católicos para evangelizar.

Cortés conoció a la Virgen de los Remedios en Cozumel. Los historiadores citan esta frase que pronunció Hernán a Alvarado que llevaba precisamente la imagen: "Tu Virgen será la CONQUISTADORA y ella nos dará valor en las peleas y confianza en la victoria".

Vuelven los historiadores: "Desde entonces la Virgen CONQUISTADORA acompañó a Cortés en lo más culminante de sus batallas, en las horas de incertidumbre y en los triunfos".

Todo sucedía en el año de 1519.

A la Virgen Conquistadora le fueron atribuidos muchos hechos extraordinarios: victorias en los combates, remedio a las sequías, en fin, cuantos buenos deseos le fueron implorados y que ella habría de satisfacer.

Cortés donó la imagen de la Conquistadora a los tlaxcaltecas, quienes habían participado con él y sus soldados en la toma definitiva de la Gran Tenochtitlán.

Un dato decisivo. Lo narra el propio Salazar Monroy.

Cuando llegaron los primeros misioneros franciscanos, se hospedaron en la casa de Maxixcatzin, y ahí supieron que la Virgen que había traído Cortés, se encontraba en Atlihuetzía, aparentemente no dieron importancia a la noticia, pero comisionaron a Fr. Juan de Rivas para que al volver a Talxcala la recogiera, lo que así hizo, pues se la llevó a Chocamán y de ahí la trajo a Puebla.

Existió un proceso jurídico para probar la autenticidad de la imagen de la Virgen Conquistadora. Esta es la conclusión que también es corroborada por Salazar Monroy.

"Practicada la Información Jurídica para determinar sobre la autenticidad de Virgen María la Conquistadora, por los testigos que previo juramento declararon contestes, se llegó a la conclusión de que esa Virgen, después de que se la llevó Fray Juan de Rivas a Chocamán, la trajo a Puebla, donde se la entregó a los hermanos religiosos de su Orden, quienes la han conservado hasta la fecha.

La Virgen Conquistadora se encuentra en el

momento presente en el altar de la Capilla del Beato Sebastián de Aparicio. Cobija su urna y esta dentro de una arca de plata rodeada de la águila imperial con dos cabezas de la casa de Habsburgos de Austria (Casa de Austrias) que antiguamente eran Reyes Católicos de España y Nueva España.